



A 71 AÑOS DEL VOTO DE LA MUJER, ¿LOGRAMOS IGUALDAD DE GÉNERO?

SUSANA ZATARAIN /SENADORA DEL PAN /@SUSANAZATARAIN

La lucha política de las mexicanas ha sido un proceso de resistencia, organización y transformación que sigue

17 de octubre de 1953, se aprueba el derecho al sufragio femenino, como resultado de la densa lucha política a favor de la igualdad por los derechos civiles de las mujeres. 1953, quién imaginó que el anarquismo feminista se intensificaría a tal grado, que 71 años después, una mexicana nos gobernaría desde el Ejecutivo Federal.

La lucha ha sido larga; mujeres como Hermila Galindo y Elvia Carrillo Puerto comenzaron a abogar por la educación y los derechos políticos, sentando las bases para el futuro del país. En la Revolución, mujeres participaron activamente, aunque sus contribuciones a menudo fueron minimizadas. Algunas, como las 'soldaderas' lucharon en el frente, y otras se organizaron para demandar derechos políticos y sociales.

Un par de décadas después, el movimiento feminista se consolidó, abogando no sólo por el voto, sino también por derechos laborales, educativos y

reproductivos. En los años 90 se implementaron políticas de cuotas para aumentar la representación femenina en la política. Esto condujo a un aumento significativo en el número de mujeres en el Congreso y en otros espacios de decisión.

"Llegamos todas", exclamó la actual presidenta de México, Claudia Sheinbaum, en su toma de protesta como primera mandataria... Pero, todos los días, en México asesinan a 11 mujeres por haber nacido mujer.

No confundamos el ahora extinto *techo de cristal* en materia político-electoral con la existencia de igualdad de género en el país, pues a costa de los avances que logran las mexicanas con cierto perfil socioeconómico, las no tan afortunadas siguen *pagando los platos rotos* del patriarcado arraigado.

A 71 años del voto de la mujer en México, la igualdad de género aún es un desafío significativo, no podemos ignorar que las mujeres aún enfrentan diversas formas de discriminación y violencia. Todos los días. En todas las aristas de su vida.

¿Una Presidenta asegurará la eliminación de las violencias en contra de las mujeres? ¿Liderará con sororidad o, de nuevo, abandonará a las mujeres y sus luchas?

Basándonos en el filósofo George Steiner, tal y como lo ha hecho reiteradamente nuestra mandataria, con la afirmación lingüística "lo que no se nombra no existe", enunciemos la urgencia de tomar la desigualdad de género como problemática grave.

Las luchas por la igualdad de género continúan, y muchas organizaciones trabajan para promover cambios. Regresando a lo político, la

representación femenina ha aumentado, pero hay una brecha en posiciones de liderazgo y toma de decisiones. En lo social y económico, las mujeres enfrentan desigualdades salariales y limitaciones en acceso a servicios de salud y educación.

Si bien unas cuantas lo han logrado, hay mexicanas en zonas marginadas,

no sólo geográficamente hablando, sino aquellas que pertenecen a comunidades históricamente ignoradas, que simple y sencillamente no alcanzan a acceder siquiera a concluir sus estudios, por ejemplo.

Hoy, las mujeres continúan luchando. A pesar de los avances, siguen enfrentando desafíos significativos y el movimiento feminista en México ha tomado un impulso renovado en los últimos años.

La lucha política de las mujeres mexicanas ha sido un proceso de resistencia, organización y transformación que sigue evolucionando.

Desde nuestra trinchera, presentaremos las iniciativas que sean suficientes, que permitan el género femenino sentar las bases para lograr en el tiempo una auténtica igualdad sustantiva.

"En lo social y económico, las mujeres enfrentan desigualdades salariales y limitaciones en acceso a servicios de salud y educación".